



MENSAJE DEL EDITOR

Vol. 41. No. 3 Julio-Septiembre 2018
pp 153-154

Trabajo en equipo

Acad. Dr. Raúl Carrillo-Esper*

* Academia Nacional de Medicina. Academia Mexicana de Cirugía. Jefe de la División de Áreas Críticas del Instituto Nacional de Rehabilitación «Dr. Luis Guillermo Ibarra Ibarra».

Solicitud de sobretiros:
Acad. Dr. Raúl Carrillo Esper
Nueva York Núm. 32, despacho 803,
C.P. 03810, Col. Nápoles,
Delegación Benito Juárez,
Ciudad de México.
E-mail: revistacma@comexane.org

Este artículo puede ser consultado en versión completa en
<http://www.medigraphic.com/rma>

Este número de la Revista Mexicana de Anestesiología es muy especial. En su contenido figura un trabajo titulado **«Consenso de expertos para el manejo de la hemorragia obstétrica en el perioperatorio»**.

Y digo que es muy especial porque el trabajo que ponemos a su consideración es resultado de cinco meses de un arduo e intenso trabajo de expertos, de diferentes disciplinas y agrupaciones, que trabajaron por un objetivo común, poner al alcance de todos los interesados una serie de recomendaciones para el abordaje coherente y práctico de una de las principales causas de muerte materna: la hemorragia obstétrica.

Este proyecto nació del compromiso e interés que tiene el Colegio Mexicano de Anestesiología A.C., con los problemas de salud pública de nuestro país, y la hemorragia obstétrica es uno de ellos, y de la obligatoriedad que tiene como Colegio en relación al Servicio Social que debe prestar a la comunidad y qué mejor que en acciones encaminadas al desarrollo de propuestas para disminuir la muerte materna.

Un adecuado abordaje perioperatorio es fundamental para la atención con calidad y seguridad de las enfermas que presentan ésta o alguna otra complicación obstétrica. En hemorragia el tiempo es oro y no se puede retrasar la más adecuada toma de decisiones. En este sentido, el anestesiólogo es uno de los principales actores en el manejo integral de esta entidad debido a que tiene la responsabilidad del manejo integral en el perioperatorio, en estrecha colaboración y comunicación con el obstetra y todo el equipo restante, en el que figuran hematólogo, intensivista, banco de sangre, enfermería, trabajo social, etc.

Previo al inicio de las sesiones de trabajo se invirtieron varios meses en la planeación. El trabajo logístico no fue sencillo, convocar a los participantes y a las instituciones involucradas requirió de sustentar con base en la evidencia científica, a la normatividad y marco legal vigente, los conceptos que se analizarían. Con estas bases la convocatoria fue muy bien aceptada y la participación excelente. Se eligieron para su análisis aspectos torales relacionados con la hemorragia obstétrica, los que fueron evaluados con un abordaje científico y multidisciplinario involucrando a las especialidades correspondientes en cada uno de los escenarios para luego hacer una evaluación colegiada y consensuada. La metodología fue rigurosa y evaluada por expertos en metodología científica. Revisores externos le dieron a este documento la validación requerida. La fortaleza de este consenso radica en su desarrollo metodológico-científico, en la calidad, experiencia y sapiencia de los participantes y de las instituciones que lo avalan y en especial en el trabajo en equipo.

Quiero destacar y agradecer a las siguientes instituciones por su interés y compromiso con el objetivo final del proyecto y la salud pública que, dejando a un lado sus intereses particulares, trabajaron sincrónicamente por el bien común, Academia Mexicana de Cirugía, Federación Mexicana de Colegios de Anestesiología de la República Mexicana, Colegio Mexicano de Anestesiología, Sociedad Mexicana de Anestesia en Ginecología y Obstetricia y Sociedad Mexicana de Trombosis y Hemostasia. Cada uno de los participantes forma parte de alguna de estas corporaciones. A nombre de todas ellas les reitero mi agradecimiento por su perseverancia y tiempo dedicado al desarrollo de este importante documento.

Las recomendaciones emanadas serán de gran utilidad no sólo para las y los colegas que trabajan la anestesia obstétrica sino también para todos aquellos involucrados en el manejo de la hemorragia obstétrica. Los conceptos y las recomendaciones se presentan de manera ágil y práctica y son avaladas por la evidencia científica. Es importante hacer de su conocimiento que este consenso se actualizará periódicamente con base en nuevos conceptos o criterios que se generen y que impacten de manera positiva en los desenlaces de la hemorragia obstétrica.

Por último, deseo expresar que este esfuerzo colectivo no pudo haberse concretado sin el excelente trabajo en la recopilación, organización de la información y redacción del texto por los doctores Teresa de la Torre León, Jorge Nava López, Jorge Aldrete Velasco y Christian, de la revisión del escrito final por el Dr. Ricardo Cabello Aguilera, del apoyo transparente y ético en la organización y logística que nos brindó el Laboratorio LFB México destacando la labor de la QBP Nora Alicia Coronado, QFB Giuliana López Navarrete y del doctor Ignacio Colín Bracamontes y de las autoridades del Hospital HMG Coyoacán que amablemente facilitaron su área académica para llevar a cabo las sesiones colegiadas.